

CRÓNICAS DE PABLO GARRIDO.-

Aparecen los jueves

NUEVAS contribuciones al JAZZ HOT

FEDERICO KLAPPENBACH Y SUS DISCOS.— NUESTRO AMBIENTE MEJORARA

LA CAMPAÑA de divulgación que hemos venido efectuando se está viendo coronada por un éxito completo. Decimos éxito completo, por cuanto hasta ahora todas nuestras iniciativas han tenido amplia acogida. Hablábamos de la formación de un Hot Club entre nosotros, y esto lo insinuábamos en una entrevista al comentarista de discos Mario Quirós. Lanzada la idea en el ambiente, son numerosas las cartas que hemos recibido, y podemos asegurar a nuestros lectores que dentro de muy poco se darán a conocer las bases del Hot Club de Chile.



Federico KLAPPENBACH, pondrá su poderosa influencia al servicio de los cultores del jazz hot en nuestro país. Junto a él hemos elaborado una lista de discos que pronto verán la luz.

Por otra parte, deseando poder señalar a nuestros amigos del jazz hot las grabaciones de interés posibles de obtener en las fonografías de la ciudad, llegamos hasta el hogar de la R. C. A. Victor, y en una amplia entrevista con Rafael Bustos, jefe de programación, obtuvimos una lista de futuras grabaciones que desde luego nos asegurarán números de los méritos. No siendo nuestra finalidad el hacer propaganda a determinada casa editora de discos, hemos querido mostrarlo ampliamente, y al efecto presentamos hoy un film de avanzada sobre los proyectos de otra gran fábrica, la Odeón. Y si los aficionados al jazz se sintieron agradecidos con las promesas de la R. C. A. Victor, también lo estarán, una vez que se hayan impuesto de esta crónica, de esta otra firma.

FAVORITOS EN JAZZ

Este hombre alto, rubio, tipo germánico, argentino, sin acento de tal, con lentos de fino cristal, bonachón y comunicativo; este hombre que se llama Federico Klappenbach, y es director artístico de la Odeón desde noviembre de 1937 al ser interrogado (confesemos que de improviso), dice que no tiene favoritos en jazz, que no siente pasión por ningún astro del swing en particular, y que en toda orquesta siempre sabe encontrar algo de interés y provecho.

—Es posible que Ud. debido a su posición entre la firma y el público no desee expresar sus gustos personales; es más, creemos que Ud. posterga sus gustos ante el interés impuesto por razones especiales, decimos a este hombre jovial que nos observa profundamente tras sus gafas.

—Buena, he decirles que, si en eso

hay algo de razón, no es exactamente inposición. Yo tengo mis predilectos es claro. Por ejemplo, para mí, una de las páginas más bellas de toda la literatura musical, y de la literatura musical de todos los tiempos, es la composición de Duke Ellington; "Black and Tan Fantasy". Por otra parte debo confesarles que esta composición me emociona únicamente cuando está interpretada por la orquesta del propio maestro negro; hay una grabación hecha por el trompetista clownesco Clyde McCoy, pero allí no sólo odio "Black and Tan Fantasy", sino incluso sería capaz de cometer una barbaridad con dicho "intérprete". Verán Uds. entonces, que tengo mis gustos personales; malos o buenos, eso no lo sé exactamente.

—¿Ud. trabajó en Argentina para la Odeón, verdad?

—Efectivamente. La firma me mandó a Chile en 1937, habiendo ingresado a ella el año 1929.

—¿Qué relación encuentra Ud. entre los ambientes bonaerense y santiaguino?

—Esta es una pregunta difícil de contestar, no tanto por lo comprometedo que es emitir juicios que no siempre son bien interpretados, sino porque se puede decir que no conozco bien a fondo las esferas musicales de esta capital. Es decir, no las frecuento como lo hacía en Buenos Aires. Desde luego, allá uno está obligado a conocer las orquestas, los solistas, compositores, cantantes y críticos musicales, pues nuestra firma posee grandes salas de grabación y laboratorios completos, y por allí desfilan continuamente.

—¿Qué opina Ud. del standard artístico del músico profesional chileno dedicado al jazz?

—Veo que a toda costa Ud. desea comprometerme. Mire, he de decirle con toda franqueza. Los músicos chilenos son realmente inmejorables; esto lo comprueba el hecho que cualquiera que haya salido para el otro lado de la cordillera



VALAIDA, la trompetista negra que se desmayó en su debut de Londres, frente a su orquesta, y a quien escucharemos pronto en grabaciones de interés.

de los Andes, ha conquistado nombre, prestigio y dinero. He conocido muchos de ellos, que eran puntales en orquestas argentinas de jazz. En cambio acá, me da la impresión de que se dejan llevar, como vulgarmente se dice, y lo que me parece un poco lamentable, hay muchos músicos improvisados, hechos músicos de la noche a la mañana. Claro que estas cuestiones son subsanales; uno que mira sin apasionamiento y desde la distancia, observa mejor y se me ocurre que está en situación de ser más sincero, a costa de tener que pagar las consecuencias".

LO QUE ESCUCHAREMOS DENTRO DE POCO

—Usted ha de saber, señor Klappenbach, lo que perseguimos nosotros con esta visita: comprometerlo a hacer lo posible por editar buenas grabaciones de jazz hot.

—Estoy sobre aviso, y me tienen en-

teramente a sus órdenes. Desde luego he de comunicarles que entre los astros del jazz hot de nuestro repertorio figuran: Louis Armstrong (en primerísimo término), Duke Ellington (junto al ermitio trompetista negro), Bix Beiderbecke (muerto en 1931, pero siempre considerado como el más grande trompetista blanco), Earl Hines (el maravilloso pianista de color), Eddie Lang (guitarrista ya extinto, considerado como la culminación del estilo en guitarra), el esplendoroso saxofonista tenor Coleman Hawkins, los dos hermanos Henderson (Fletcher y Horace), los dos hermanos Dorsey (Tommy y Jimmy), Jimmie Lunceford (la última palabra en orquestaciones hot), Gene Krupa (el rey de los baterías), Frankie Trumbauer (considerado como uno de los ases del saxofón), la mujer trompetista negra Valaida; para no cansarles con nombres y descripciones, anoten ustedes los siguientes, que seguramente son conocidos de los cultores del jazz: Joe Venuti, Nat



CHICK WEBB, músico de color que ha conquistado rápida fama a través de interpretaciones en "swing" que hacen las delicias del norteamericano bailarín

Donella, los Chocolate Dandies, las Boswell Sisters, Miff Mole, Orquesta de Casa Loma.

—Teniendo un elenco tan valioso como el que nos cita, ¿por qué ustedes no han publicado algo de eso?

—En realidad se han editado aquí algunas cosas de Bix Beiderbecke, Venuti, Duke Ellington, New Orleans, Rhythm Kings, Louis Armstrong, etc., pero no en la forma que se debió haber hecho según el criterio de ustedes. Hay que tomar en cuenta, estimados amigos, la femenda del público. ¿No le parece a usted lamentable editar algo de profundo interés y sólo vender cincuenta copias, cuando mucho? Es efectivo que ahora ha cambiado todo muchísimo, y en gran parte esto se debe a la iniciativa de "Las Últimas Noticias" por difundir los valores del jazz hot y de la música negro-americana en general".

Luego nos hemos perdido entre papeles, catálogos, listas y folletos, buscando títulos, separando y clasificando entre los miles de discos editados por esta enorme organización. Nuestro entrevistado nos sugiere títulos, algunos quedan, otros pasan de largo. Sugerimos nosotros, y algunos quedan inscritos definitivamente. Es una tarea ardua; pero el entusiasmo comunicativo de aquellos que se sumergen en las oncas del ritmo sincopado, es imbatible. Tras largas búsquedas, surge una lista, que a estas horas debe ir en viaje hacia la Argentina; una lista que incluye nombres y figuras de relieve. Las matrices serán enviadas desde el país hermano, y dentro de poco, Odeón presentará discos mensuales dedicados exclusivamente a números considerados como ejemplos de maestría dentro del jazz hot.

Podemos, así, asegurar la aparición de: Earl Hines (pianista negro, creador del estilo trompeta-piano) en "57 Varieties"; Coleman Hawkins y su orquesta, en "After you've Gone" y "Some of these days"; Jimmie Lunceford en "Rhapsody Junior" y "Rhythm in my Nersery Rhythm"; Chick Webb presentando "Don't be that way" (Stay out of love) cuatro



JIMMIE LUNCEFORD, dirige un conjunto que ha conquistado uno de los primerísimos puestos entre las orquestas de jazz.

grabaciones de Gene Krupa (figurando B. Goodman como clarinetista en dicha orquesta) a saber, "Jazz me Blues", "The Last Round-up", "Three little words" y "Blues of Israel" (donde hace unos solos admirables el famoso contrabajista Israel Crosby); también cuatro grabaciones del hoy famoso Quinteto del Hot Club de Francia, que se intitulan "Honeysuckle Rose", "Sweet Georgia Brown", "Night and Day" y "Daphne"; también habrá ediciones de los Chocolate Dandies, del guitarrista Eddie Lang, del pianista uruguayo Salzamendi (tocando "In a mist" de Bix Beiderbecke), del violinista argentino Simón Tepitzky (en "Sweet Sue", grabación que mereció el elogio del famoso crítico inglés Edgar Jackson), y el más reciente conjunto del veterano "Rey del Jazz, Paul Whiteman and his Swing Wing. No siendo esta una lista completa de las grabaciones seleccionadas entre el señor Federico Klappenbach y nosotros, permítansenos anticiparles, estimados lectores, que se ha incluido un registro especial de dos fases, con "Tiger Rag" y "When You're Smiling", discos de acompañamiento, hechos para que los ejecutantes puedan improvisar junto al disco. Estas grabaciones han de constituir una de las más grandes novedades, ya que la ambición mayor de todo músico de jazz es la de poder practicar libremente fuera de sus horarios de labores. También tiene aplicación para aquellas personas que desean ensayar pasos de baile o tap-dancing. Estas grabaciones han sido editadas bajo la supervigilancia personal del citado gran crítico inglés, Mr. Edgar Jackson.

ACTUACION Y OPINIONES

—Hemos sabido — interrogamos — que Ud. participó en la formación de la notable "Argentina Rhythm Style Series", la que recogió para siempre los valores más destacados del jazz bonaerense.

—Realmente, yo no he tenido gran parte en su realización, aunque colaboré decididamente. Las grabaciones se hicieron bajo la dirección directa del crítico de jazz Carlos Sandoval, el popular gordo hermano de Raúl Sánchez Reinos, director de "Santa Paula Serenades"; colaboraron en ella mis buenos amigos León Klimovsky (maestro y descubridor de la cantante argentina Blackie, actualmente en New York) y Juan Rafael Grezzi, considerado el más serio crítico de jazz en la América Latina. Por parte de la fábrica nuestra, figuraron don Mauricio Godard (nieta del célebre autor de la "Berceuse de Jocelyn", Benjamin Godard, organizador y control de las sesiones de registro, el técnico grabador señor Otto Kruger y el juicioso director general de la firma, señor Rosenthal).

—¿Quiénes seleccionaron los solistas u orquestas, y quiénes grabaron? — Entre los tres citados, Sandoval, Klimovsky y Grezzi, se cambiaron opiniones hasta llegar a un acuerdo que no sólo satisficiera sus gustos personales, sino también en parte las expectativas del público. Así resultó una selección de do-



GENE KRUPA, as de los bateristas, en una pose muy particular suya.

ce registros del más alto valor. Figuraron en ella: Santa Paula Serenaders (con un arreglo larguísimo de "St. Louis Blues", obra de Rossino), Ken Hamilton y sus Band Boys;; las Hermanas Dickson; Blackie; Teplitzky y Reznick, ambos violinistas; el Trío Rhythm, el saxofonista "Pibe" Paz, y el pianista Héctor Lagnafietta. El álbum que de estas grabaciones hizo, mereció los comentarios más elogiosos de grandes críticos del jazz en todo el mundo. Yo espero que algún día en Chile se pueda hacer otro tanto; hay aquí algunos buenos solistas, conjuntos que merecen ser grabados, y que de ser grabados el público seguramente los solicitaría permanentemente en nuevas grabaciones, y aparte de ser un estímulo para los propios ejecutantes, significaría de hecho entrar a un plano de intercambio mundial, haciéndose conocer valores que posiblemente se ignoran fuera de los límites urbanos nuestros.

—¿Qué porvenir le asigna Ud. al jazz hot? ¿Cree Ud. que morirá?

—El porvenir, del jazz hot, lo estamos viviendo ya. El jazz hot tuvo su origen una docena de años atrás, y su apogeo vislumbró nuevos horizontes a los músicos de todo el mundo y a los músicos de todas las escuelas. Por otra parte, el jazz nació, vive y vivirá. No puede morir, pues es en sí mismo vida. Tiene Ud.

el caso de lo que sucede en Alemania; aunque el Gobierno lo prohíbe en las transmisiones de radio, el público compra y pide discos en las casas fonográficas. Es inútil, contra el jazz, contra el verdadero jazz hot, no se puede ir. Es ridículo querer ahogar una manifestación tan espontánea y a la vez profunda.

—¿Qué tendría Ud. que censurar en el jazz hot?

—Esto es sumamente difícil para poder contestarlo de improviso, pero se me ocurre una cosa. Considero que los músicos que cultivan el jazz hot, tienen una pequeña monomanía. Los temas que usan, sus canciones sobre las cuales improvisan, son siempre las mismas. En el fondo no existen en jazz más de 20 melodías; es por lo menos la impresión que dan. Todos quieren tocar "Dinah", "Sweet Sue", "Some of these Days". Es realmente atormentante, especialmente dado el hecho de que existen miles de bellas melodías con bastante swing, y sin embargo nadie las remueve. Esto sería lo único que yo modificaría.

Aquí dejamos a nuestro entrevistado, para volver a nuestra realidad. Tenemos ya la promesa de grabaciones de estimable valor. Esperamos confiados que estas promesas se conviertan en realidad. ¿Por qué dudar?

PABLO GARRIDO.